



Salvar la Amazonia brasileña

Por MARINA SILVA (p. 19)

Vuelve el espíritu de triunfo

Por RODRIGO VÁZQUEZ DE PRADA (p. 26)

LE MONDE en español diplomatique

año XIII n.º 168 Octubre de 2009

Publicación mensual. www.monde-diplomatique.es

4 euros

La prensa diaria se muere

Por IGNACIO RAMONET

El siniestro es descomunal. Decenas de diarios están en quiebra. En Estados Unidos ya han cerrado no menos de ciento veinte. Y el tsunami golpea ahora a Europa. Ni siquiera se salvan los otros "rotativos de referencia": El País en España, Le Monde en Francia, The Times y The Independent en el Reino Unido, Corriere della Sera y La Repubblica en Italia, etc. Todos ellos acumulan fuertes pérdidas económicas, derrumbe de la difusión y hundimiento de la publicidad (1).

El prestigioso New York Times tuvo que solicitar la ayuda del millonario mexicano Carlos Slim; la empresa editora de The Chicago Tribune y Los Angeles Times, así como la Hearst Corporation, dueña del San Francisco Chronicle, han caído en bancarota; News Corp, el poderoso grupo multimedia de Rupert Murdoch que publica Wall Street Journal, ha presentado pérdidas anuales de 2 500 millones de euros...

Para recortar gastos, muchas publicaciones están reduciendo su número de páginas; el Washington Post cerró su prestigioso suplemento literario Bookworld; el Christian Science Monitor decidió suprimir su edición de papel y existir sólo en Internet; el Financial Times propone semanas de tres días a sus redactores y ha cerceado drásticamente su plantilla.

Los despidos son masivos. Desde enero de 2008 se han suprimido 21 000 empleos en los periódicos estadounidenses. En España, "entre junio de 2008 y abril de 2009, 2 221 periodistas han perdido su puesto de trabajo" (2).

La prensa escrita diaria de pago se halla al borde del precipicio y busca desesperadamente fórmulas para sobrevivir. Algunos analistas estiman obsoleto ese modo de información. Michael Wolf, de Newser, vaticina que el 80% de los rotativos norteamericanos desaparecerán (3). Más pesimista, Rupert Murdoch pronostica que, en el próximo decenio, todos los diarios dejarán de existir...

¿Qué es lo que agrava tan letalmente la vieja delicuescencia de la prensa escrita cotidiana? Un factor coyuntural: la crisis económica global que provoca una mengua de la



JORGE BALLESTER

publicidad y una restricción del crédito. Y que, en el momento más inoportuno, ha venido a acrecentar los males estructurales del sector: mercantilización de la información, adición a la publicidad, pérdida de credibilidad, bajón de suscriptores, competencia de la prensa gratuita, envejecimiento de los lectores...

En América Latina se añaden a esto las necesarias reformas democráticas emprendidas por algunos Gobiernos (Argentina, Ecuador, Bolivia, Venezuela) contra los "latifundios mediáticos" de grupos privados en situación de monopolio. Lo cual desencadena, contra esos Gobiernos y sus Presidentes, una sarta de calumnias difundidas por los despechados medios de comunicación dominantes y sus cómplices habituales (en España: el diario El País, que de paso carga contra el Presidente José Luis Rodríguez Zapatero) (4).

La prensa diaria sigue practicando un modelo económico e industrial que no funciona. El recurso de construir grandes grupos multimedia internacionales, como se hizo en los años 1980 y 1990, ya no sirve frente a la proliferación de los nuevos modos de difusión de la información y del ocio, vía Internet o los teléfonos móviles (5).

Paradójicamente, nunca han tenido los diarios tanta audiencia como hoy. Con Internet, el número de lectores ha crecido de manera exponencial (6). Pero la articulación con la Red sigue siendo desdichada. Porque establece una injusticia al obligar al lector de kiosco, el que compra el diario, a subvencionar al lector de pantalla que lee gratuitamente la edición digital (más extensa y amena). Y porque la publicidad en la versión de la web no cunde, al ser mucho más ba-

rata que en la versión de papel (7). Pérdidas y ganancias no se equilibran.

Dando palos de ciego, los rotativos buscan desesperadamente fórmulas para afrontar el hipercambio, y sobrevivir. Siguiendo el ejemplo de iTunes, algunos piden micropagos a sus lectores para dejarles acceder en exclusiva a las informaciones on line (8). Rupert Murdoch decidió que, a partir de enero de 2010, exigirá pago por toda consulta del Wall Street Journal mediante cualquier tecnología, ya sean los teléfonos Blackberry o iPhone, Twitter o el lector electrónico Kindle. El buscador Google está pensando en una receta que le permita cobrar por toda lectura de cualquier diario digital, y revertir una fracción a la empresa editora.

Bastarán esos parches para salvar al enfermo terminal? Pocos lo creen (léase, p. 28, artículo de Serge Halimi). Porque a todo lo anterior se suma lo más preocupante: el desplome de la credibilidad. La obsesión actual de los diarios por la inmediatez les lleva a multiplicar los errores. La demagógica solicitud al "lector periodista" para que cuelgue en la web del periódico su blog, sus fotos o sus videos, incrementa el riesgo de difundir engaños. Y adoptar la defensa de la estrategia de la empresa como línea editorial (cosa que hacen hoy los diarios dominantes) conduce a imponer una lectura subjetiva, arbitraria y partidaria de la información.

Frente a los nuevos "pecados capitales" del periodismo, los ciudadanos se sienten vulnerados en sus derechos. Saben que disponer de información fiable y de calidad es más importante que nunca. Para ellos y para la democracia. Y se preguntan: ¿dónde buscar la verdad? Nuestros asiduos lectores conocen (una parte de) la respuesta: en la prensa realmente independiente y crítica; y, obviamente, en las páginas de Le Monde diplomatique en español.

(1) Inés Hayes, "En quiebra los principales diarios del mundo", América XXI, Caracas, abril de 2009. (2) Según la Federación de Asociaciones de Periodistas de España, Madrid, 13 de abril de 2009. (3) The Washington Post, 21 de abril de 2009. (4) Sobre los ataques de El País contra Zapatero, véase Doreen Carvajal, "El País in Rare Break With Socialist Leader", The New York Times, 13 de septiembre de 2009. Versión en español: www.internautas.org/html/5722.html (5) Luis Hernández Navarro, "La crisis de la prensa escrita", La Jornada, México, 3 de marzo de 2009. (6) Léase el informe: "Newspapers in Crisis": www.emarketer.com/Reports/All/Emarketer_2009052.aspx (7) En 2008, la audiencia del New York Times en Internet fue diez veces superior a la de su edición impresa, pero sus ganancias por publicidad en la Red fueron diez veces inferiores a las de la edición de papel. (8) Léase: Gordon Crovitz, "El futuro de los diarios en Internet", La Nación, Buenos Aires, 15 de agosto de 2009, y El País, Madrid, 11 de septiembre de 2009.

UN NUEVO ESPANTO COLECTIVO

La psicosis de la gripe A

Los grandes miedos colectivos —a los inmigrantes, al terrorismo, a la tecnología, a la enfermedad...— se están multiplicando, estimulados a veces por quienes encuentran en ello un beneficio. Porque, desde los proveedores de guardias jurados y escoltas hasta las industrias farmacéuticas, es sabido que la ansiedad constituye un mercado. En el fondo, el pánico actual por la nueva gripe A presenta un espejo en el que se miran nuestras sociedades. En él se reflejan los intereses, los fantasmas y las sombras de una regresión oscurantista que acusa a los científicos de nefastos propósitos. Todo se resume a lo siguiente: ¿cómo reducir lo antes posible el riesgo para evitar la angustia permanente?

Por DENIS DUCLOS *

Hace 26 años surgía una pandemia nueva para el hombre: el sida. Desde entonces se han lanzado al menos cuatro grandes alertas, la última de las cuales concierne a la llamada gripe A (H1N1). Estas patologías presentan varios puntos en común: derivan tanto de vectores desconocidos —el HIV para el sida o la proteína prion de la encefalopatía espongiiforme para el "mal de las vacas locas" (ESB)— como de mutaciones inesperadas de virus conocidos; todas provienen de epizootias (propagaciones de enfermedades animales); por último, todas comparten el pasaje de la barrera inunitaria que separa a las especies y la característica de convertirse en contagiosas para los seres humanos.

También las caracterizan importantes diferencias: el sida mató a 25 millones de personas desde 1983 (de ellas, las dos terceras partes en el África subsahariana). Por su parte, hubo 214 muertos desde 1996 de la variante humana del ESB (1) (entre ellos,

168 en Gran Bretaña); el síndrome respiratorio agudo severo (SRAS) provocó 916 víctimas entre 2003 y 2009 (casi todas en el Sudeste de Asia). A finales de 2008, la gripe "aviar" (H5N1) apenas tenía 248 casos fatales, el 80% de ellos en el sudeste asiático.

En cuanto a la gripe A, ahora tan extendida por el planeta —consecuencia de la "mediación" porcina, como todas las gripes pandémicas del pasado (2)—, "sólo" se le atribuyen 1 250 muertes (sin certeza) en ocho meses, o sea claramente menos que la tasa media de una gripe estacional (300 000 decesos anuales en todo el mundo). Lo cual no descarta su letalidad en invierno, ya que los virus de la gripe resisten bien el frío.

Así, hemos pasado de un peligro, que se reveló masivo y duradero, a potenciales riesgos, recurrentes pero aparentemente débiles. Este cambio va de la mano de actitudes muy diferentes en la manera de aprehenderlos: para el sida y el ESB, la opinión pública se preocupó por la manera en que las autoridades y todas las partes afectadas subestimaron los peligros,

(Continúa en la página 6)

(1) Parecida a la enfermedad de Creutzfeldt-Jacob. (2) Léase, Ignacio Ramonet, "Los culpables de la gripe porcina", Le Monde diplomatique en español, junio de 2009.



UN LIBRO VALIENTE Y NECESARIO QUE, SI BIEN INCOMODARÁ A ALGUNOS, SIN DUDA ABRIRÁ LOS OJOS A MUCHOS.

ISBN: 978-84-96797-21-5
PAGS: 336

